



Por **JUAN FARRELL VILLA**
juanfarrel49@gmail.com

AÚN sin concluir, la contratación de productos agropecuarios de 2025 registra atrasos en su ejecución, en Granma, al no llegarles, al cierre de noviembre, a los 31 mil 100 tenentes de tierra, personas y entidades que la poseen y la utilizan con potencial productivo.

De la eficiencia y calidad de este proceso, depende el necesario autoabastecimiento territorial, el devolver el protagonismo a la empresa estatal y establecer el respaldo al plan de la economía, para el año venidero.

Se definen los principales destinos de las producciones al turis-

mo, el consumo social, la sustitución de importaciones y el abastecimiento de los mercados agropecuarios, placitas y puntos de venta.

Según evaluaciones del Departamento de Comercialización de la Delegación provincial de la Agricultura deben contratarse 369 mil toneladas de productos agrícolas, para responder a la demanda, mínima de 30 libras por consumidor, de viandas, hortalizas, granos y frutas.

Mientras, en el acopio de leche fresca de vaca, el plan exige de 16 millones de litros con destino a la industria y a la bodega, lo cual garantizará la entrega del producto a los niños, embarazadas y enfermos y evita su importación con un alto costo en divisa.

Otro objetivo clave es la carne de res, que prevé aportar dos mil 400 toneladas, de las que pende la elaboración de esta proteína animal para la canasta familiar normada, la merienda escolar y los pacientes hospitalizados.

Dirigentes del sector ratificaron el compromiso de cumplir con la tarea, no obstante las dificultades entre otras, con la digitalización del proceso, por la situación energética, e impagos al campesino, mal que continúa, pese a los insistentes llamados a solucionarlos, lo que afecta la actividad y en lo que están involucradas varias instituciones granmenses.

Hoy, la realidad muestra cómo la especulación, la escasez, la ilegalidad con el desvío de las producciones e inflación han alcanzado signos mayúsculos, en detrimento de la alimentación de la población.

Así, persiste un insuficiente cumplimiento de lo establecido, en el decreto sobre la contratación y concertación de los precios e irregularidades en el control de las administraciones locales sin resolver.

Ello exige de mayor rigor y trabajar con responsabilidad y sensibilidad máxima por la importancia del asunto, teniendo en cuenta el escenario económico y social actual.



Por **ORLANDO NARANJO ESCALONA**

EL otrora poblado de Estrada Palma, uno de los más cercanos al escenario de la lucha armada que libraba el Ejército Rebelde contra la tiranía batistiana en la Sierra Maestra, fue escenario de tres ataques guerrilleros.

En cada uno de ellos se cumplieron los objetivos previstos de la acción, los dos primeros para demostrar la presencia y movilidad insurgente en la zona y el tercero para concretar la total y definitiva liberación del poblado, el 16 de diciembre de 1958.

Este último suceso acontecido hace 66 años, significó un cambio radical en la cotidianidad de este batey azucarero y su gente, los que comenzaron a percibir inmediatamente la obra creadora de la Revolución cubana.

A partir de esa fecha comenzó a borrarse para siempre el cruel esce-

nario de miseria, crimen, abuso, vicios, injusticia y otros males que eran muy comunes en la Cuba de entonces, nacía así la libertad soñada por Céspedes y Martí, escamoteada en la neocolonia y regalada por Fidel a este pueblo.

A los que hoy quieren desmontar nuestra historia y desde las redes sociales y otros espacios físicos y digitales se empeñan en exponer vanamente que la Cuba de antes de 1959 era mejor que la que tenemos ahora, les sugiero que tan solo lean **La Historia me absolverá**, documento que refleja la cruda realidad de todo el archipiélago y en lo particular de este terruño que ocupa hoy el territorio masoense.

Solo se contaba con una industria con una fuerza de trabajo muy reducida y que en tiempo muerto no tenía cómo sostener a su familia, la tierra estaba en manos de terratenientes, latifundios y compañías, cuyos dueños, aunque cubanos algunos, vivían en suelo norteamericano como el gran magnate y también dueño del central, Manuel Arcas Campo.

Desde el punto de vista social en estos campos apenas se sobrevivía con un solo médico asentado en el batey azucarero para la atención a los trabajadores de la industria y otros vecinos, las escuelas rurales no pasaban de 10 en todo el territorio, el desempleo imperaba en la cotidianidad del lugareño, mientras que su fondo habitacional dependía de productos locales como yaguas y guano.

Esa es la pomposa Cuba que se empeñan en decir que es mejor a la nuestra, donde se trabaja y se vive por la igualdad y dignidad plena de la mujer y del hombre, por la justicia social y donde los únicos privilegiados son los niños, ancianos y demás grupos sociales vulnerables.

La llegada de la Revolución cubana trajo consigo una ola de cambios que permeó todos los sectores de la vida social, política y económica.

Ha sido un tiempo de esperanza y libertad, en el que cada masoense se ha convertido en protagonista de un sueño colectivo que seguimos construyendo con esfuerzo y sacrificio, por un futuro mejor para nuestras familias y comunidades.

Apreciamos que todavía faltan muchas cosas por hacer y que constituyen insatisfacción y preocupación constante, más cuando vivimos en un entorno internacional muy complejo, matizado por los conflictos bélicos, la inflación y los altos costos de productos básicos como los alimentos, medicinas y otras materias primas.

Pero la historia nos ha enseñado que, aunque el camino sea difícil, la unión y la determinación son nuestras mejores armas para avanzar y que a pesar de dificultades y limitaciones de todo tipo, continuamos construyendo el mismo proyecto social que nos alentó y motivó hace 66 años atrás.

66 años de esperanza y libertad



Bayameses reiteraron, este viernes, su respaldo a la Revolución y demandaron el fin del bloqueo del Gobierno de los Estados Unidos contra el pueblo de Cuba

Fotos: RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

